

2024

Jadashot Shel Torah



Eliyahu BaYona

SHALOMHAVERIM

12/09/2024

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORAH

PARASHÁ KI TETZÉ

INTERIORES

No te hagas de la vista gorda

¿Por que la Torá agrega "o su oveja" en este versículo? Si me ha ordenado devolver el toro de mi hermano, seguramente estoy obligado a devolver su oveja!

Siga a la pagina 2

Cuando salgas a batallar

Cuando aún vivía en Londres, el Dayán Yejezkel Abramsky, zt'l, daba un **shiur** (clase) cada viernes en la noche a jóvenes no-religiosos. El los invitaba a su casa y les enseñaba la porción semanal de la Torá. Siga a la pagina 5



- Moisés enumera muchas leyes relacionadas con temas de relaciones familiares, ética interpersonal, mezclas prohibidas y sexualidad.
- Al continuar su último discurso, Moisés entrega reglas específicas sobre las relaciones familiares. ... **Siga en la pagina 2**

CONTRA EL YETZER HARA

- El mandamiento de sacar un cadáver de la estaca en la que está empalado nos enseña la importancia de respetar la santidad del cuerpo...Siga a la pagina 6



Comentarios a la Haftará Isaías 54: 1 al 10 PAG 10

El Talmud hace una pregunta sobre este versículo: ¿Debido a que no ha dado a luz debe cantar? Mas bien (este es el sentido) "Canta, congregación de Israel, que eres como una mujer estéril, pues no has dado a luz hijos (que serán enviados) a Gehinom. (Tratado Berajot 11)



PARASHA KI TETZÉ – CUANDO SALGAS



La Torá describe la manera permisible que una mujer capturada en la batalla puede casarse. Se protege el derecho de herencia del hijo primogénito. Se enseña la pena para el hijo que tomó el mal camino. No se debe dejar en la horca el cuerpo de un hombre que fue colgado, toda la noche. Alguien que encuentra propiedad ajena perdida tiene la responsabilidad de devolverla. Está prohibido para hombres y mujeres usar ropa del sexo opuesto. Uno no debe tomar una pájara y sus huevos; para tomar sus huevos se debe echar a la madre primero.

Una cerca debe ser construida alrededor del techo de una casa. Está prohibido plantar un campo con una mezcla de semillas, arar con un buey y un burro al mismo tiempo, o hacer una ropa con lino y lana juntos. Una ropa que tiene cuatro esquinas debe llevar tzitzit en las esquinas. Se enseña la prohibición de ciertas relaciones inmorales.

Se enseña la suerte de un esclavo que se escapa. Está prohibido la usurería. Se le advierte a los Hijos de Israel en contra de hacer juramentos. Un trabajador puede comer de la fruta que está cosechando pero no puede llevarla a casa. Son legisladas las leyes de divorcio y segundas nupcias.

cosechando pero no puede llevarla a casa. Son legisladas las leyes de divorcio y segundas nupcias.

Un hombre recién casado está exento del servicio militar para poder estar con su mujer durante el primer año de casados. Se enseña la pena por secuestro. Está prohibido remover las señas de la **tzara'at**. Se debe pagar a los trabajadores inmediatamente. Convertidos y huérfanos tienen derechos especiales de protección.

Los pobres tienen una parte de la cosecha. Una corte puede imponer el castigo de latigazos. Un buey no debe ser maltratado mientras trilla; se le debe permitir comer mientras trabaja. Es una mitzvá para un hombre casarse con la viuda de su hermano si no hay hijos de ese matrimonio.

Se debe ser honesto respecto de las medidas de peso.

Cualquier rastro de Amalek debe ser erradicado, por que ellos tendieron una emboscada al Pueblo Judío después del Éxodo

NO TE HAGAS DE LA VISTA GORDA

"No veras al toro de tu hermano, o a su oveja... perdido... con seguridad deberás retornarlo a tu hermano" (22:1)

¿Por que la Torá agrega "o su oveja" en este versículo? Si me ha ordenado devolver el toro de mi hermano, seguramente estoy obligado a devolver su oveja! La oveja a la que alude este versículo es la "oveja" perdida de Israel. Israel esta esparcida como ovejas entre las naciones. A pesar de un exilio que parece interminable, Hashem mismo eventualmente vendrá como un pastor a reunir a las ovejas perdidas de Israel, retornando Sus hijos a la Tierra. *(Basado en el Maharsha al final del Tratado Makot, en Mayaná Shel Torá)*



El Sionismo de Yeshayahu

Esta es la 5a. Haftará de Consolación que nos presenta el profeta Yeshayahu. Su mensaje tiene que ver con la Misericordia del Eterno que es para siempre, como dice: *"Porque las montañas se alejarán (de sus lugares) y las colinas serán removidas; pero mi benevolencia no se alejará de ti, ni será removido mi pacto de paz, dice el Eterno que se compadece de ti."* Is. 54:10

Lo anterior implica para los judíos la sagrada tarea de imitar los caminos de HaShem de bondad amorosa por la observancia leal de los preceptos de humanidad y la piedad proclamada en esta Sidrá.

Esta Haftará le da al pueblo judío un verdadero sentido de Sionismo al reconocer el profeta la repoblación de Israel.

Dice el verso: *"¡Canta, oh estéril (Jerusalén), tú que no pariste! ¡Rompe en cánticos y alza el grito de júbilo, tú que no tuviste dolores de parto! Porque más serán los hijos de la mujer solitaria que los de la casada, dice el Eterno."* Las ciudades de Zion serán repobladas; la Jerusalén despoblada fue como una mujer abandonada.

Ahora, con los exiliados que vienen regresando haciendo Aliyá cada mes, ella es como la esposa que se re-encuentra con su esposo y sus hijos.

El verso siguiente dice: *"Ensancha el espacio de tu tienda, y sean extendidas las cortinas de tus moradas!..."* Esto es debido al incremento de la población que se vendrá gestando poco a poco.

Las 'cortinas de tus moradas' es una referencia a las otras ciudades de Israel. Todos los Hijos de Zion que vinieron a ser extraños y se habían distanciado de ella –Jerusalén–, donde quiera que hayan sido dispersos, renovarán su lealtad y volverán bajo su guía.

El verso 3 dice: *"...y tu simiente poseerá naciones, y hará que se habiten las ciudades desoladas."*

Lo que quiere decir que los judíos de los postreros tiempos desposeerán de las tierras a los extranjeros que habían ocupado las tierras judías desoladas durante el Exilio.

El verso 4 dice: *"...pues te olvidarás de la afrenta de tu juventud, y del oprobio de tu viudez no te acordarás más."*

La vergüenza de tu juventud es una referencia a la derrota y la humillación de Israel en su historia pasada. ...de tu viudez, es decir, el Exilio.

Cuando HaShem, el 'esposo' de Zion parecía que se había retirado de ella. Viudez tiene una gran significancia en el hebreo que el español coloquial, denotando aquí a una mujer abandonada por su marido.

"Porque marido tuyo es quien te hizo, el Eterno de las huestes es Su nombre, y tu redentor es el Santo de Israel..."

EL MES DE ELUL ACERCANDO A TISHREI



Entramos en el mes de Elul que antecede al séptimo mes de Tishrei que da inicio al tercer y último ciclo de Fiestas Sagradas de Yom Teruá (o Rosh Hashaná), Yom Kippur y Sukkot. Elul es un período propicio para la Teshuvá, y a su vez, es época de buena voluntad y aceptación por parte del Creador... ¿Qué es Teshuvá?

Si profundizamos en los comentaristas y Libros de Musar que se ocupan de delimitar la Teshuvá, veremos que no es nada sencillo encontrar un punto central. En Shaarei Teshuvá, Rabenu Ioná enumera no menos de 20 principios.

De las palabras de Maimónides (en Leyes de Teshuvá) deducimos que esta incluye:

- a) Abandonar el pecado.
- b) Decisiones sobre el futuro.
- c) Arrepentimiento.
- d) Aceptar a Di-s como testigo de que no pecará más.
- e) Enumerar los pecados.

En Igueret Ha Teshuvá, la “Epístola Acerca del Arrepentimiento”(Tercera Parte del Tania escrita por Rabí Shneur Zalman de Liadi) está escrito: ¡el precepto de Teshuvá de acuerdo a la Torá es –solo abandonar el pecado”.

El hilo de la Teshuvá está profundamente entrelazado en la trama de la Torá. **La Teshuvá es tan variada como el hombre.** Fue el angustioso despertar de Adán y Caín. Más tarde, marcó el retorno a la lucidez luego de la necia adoración al Becerro de Oro. A veces no tuvo lugar pese a la estoica demanda y desesperada súplica que los Profetas dirigieron a un pueblo obstinado e indolente, implorándole que abandonaran sus destructivas sendas.

La Teshuvá puede ser majestuosa en la magnitud y el poder que le atribuyeron los sabios del Talmud.

Desde el amanecer de la humanidad hasta la era espacial, teshuvá es el reconfortante anverso de la moneda de la necesidad y la maldad.

La palabra Teshuvá se traduce generalmente como “arrepentimiento”, pero “retorno” es preferible, al describir al alma que regresa al Dios de Quien se había apartado, y que ahora le da la bienvenida.

Las faltas del hombre- aun de ser deliberadas o maliciosas – no lo condenan ni incapacitan. La doctrina de teshuvá puede vencer la desesperación, transformar los malos hábitos adquiridos y resistir las debilidades confirmadas.

El Baal Shem Tov, fundador del movimiento jasídico (1698-1760) enseñaba que también un hombre estudioso y santo debía “hacer” teshuvá. Enseñó claramente que el servicio del Tzadik, el justo, debía consistir en un constante avanzar. Hoy debía estar un escalón más alto en su servicio a Di-s que ayer, y el mañana debía superar el hoy. Ése es el ánimo de teshuvá.

Teshuvá tiene significado en niveles variables, desde el arrepentimiento literal por la maldad palpable, hasta el crecimiento del espíritu para el tzadik.

El origen del alma humana, la chispa de Divinidad que hay en el judío, su potencial infinito, su proximidad a Di-s, su habilidad para transformar su destino, para rehacerse a voluntad, son el trasfondo para teshuvá.

El Rebe describió cierta vez teshuvá como el regreso al verdadero “Yo”. Los rasgos y actos indeseables del hombre, no son sino una fachada, un ocultamiento de su verdadero ser.

El remordimiento intenso por el pasado, la firme determinación para el futuro, y el sincero deseo de regresar a Di-s, deben traducirse en actos correspondientes. La prueba de su arrepentimiento y su sinceridad y profundidad, es su efecto sobre la vida real. El desafío está echado, la aseveración es firme:
LA TESHUVÁ ESTÁ AL ALCANCE DEL HOMBRE.

Más detalles sobre Igueret Hateshuvá se encontrarán en el libro Tania 3, [Editorial Kehot](#) Agradecimientos a Jabad Org.

El Cuidado del Cuerpo

Fuente: rabino Dr. Bradley Shavit Artson y Aarón Dorfman

El mandamiento de sacar un cadáver de la estaca en la que está empalado nos enseña la importancia de respetar la santidad del cuerpo.

La definición de lo que es “religioso” cambia a lo largo de los tiempos.

En la antigüedad, ser religioso significaba ofrecer sacrificios (de niños, mujeres, prisioneros de guerra) y hacer ofrendas regulares a los dioses.

En el Israel bíblico, significaba estar consciente de la presencia de Dios, trayendo sacrificios de animales al Templo de Jerusalén en los momentos designados.

En el período del Segundo Templo, un nuevo énfasis, uno de pureza ritual, rigor ético y obediencia a una creciente tradición oral se convirtió en la característica definitoria de la religiosidad farisaica, que los rabinos del Talmud extendieron a un énfasis en el cumplimiento de las mitzvot (mandamientos) y el estudio como actos religiosos.

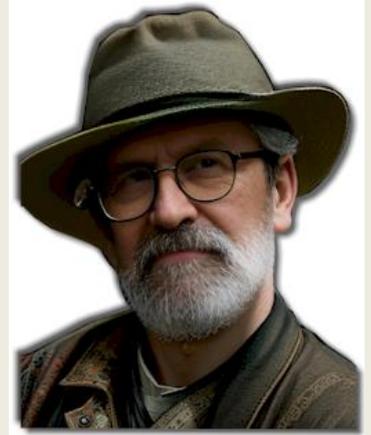
En el período medieval, el estudio y la pureza ritual siguieron siendo importantes, pero fueron reenocados a través de los lentes de la Cábala, el misticismo judío.

Por último, en la temprana edad moderna, la justicia social (para algunos) y la celebración a través del canto y la danza (para otros) a menudo competían con las características distintivas anteriores de la religiosidad.

Los judíos de hoy han heredado esta gama de diferentes formas de ser religiosos: desde las ofrendas hasta la justicia social, desde la oración y el estudio hasta la danza, desde la pureza hasta el cumplimiento de las mitzvot.

Hay muchos caminos de piedad arraigados en miles de años de tradición judía.

Por otro lado, Estados Unidos hoy parece ofrecer dos modos



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

principales de religión: o bien la obediencia literal a un libro sagrado o bien la exaltación de los sentimientos en la nueva era.

En muchos casos, lo que la espiritualidad estadounidense evita es la realidad corporal de la existencia humana.

Gran parte de la espiritualidad estadounidense supone que el “espíritu”, un concepto originado en el pensamiento griego y el cristianismo paulino, es lo opuesto al “cuerpo”.

El espíritu —se nos dice— es bueno, puro y eterno.

El cuerpo es malo, corrupto y efímero.

Teniendo en cuenta esa comprensión del espíritu, no es de extrañar que la amplia gama de movimientos espirituales estadounidenses tienda a ayudar a liberar a la persona de la trampa de sus propios cuerpos e impulsos.

Cultos de religiones orientales y de la última moda se unen en un esfuerzo por ayudarnos a trascender nuestros cuerpos.

Qué sorprendente, entonces, mirar atrás a la lista de respuestas espirituales judías y ver cuán sólidamente arraigadas en los cuerpos están todas.

Una religión corpórea

El judaísmo es una religión corpórea. Sabemos que una espiritualidad que no redime el cuerpo con ella es meramente una escapatoria, y una condenada al fracaso al final. Ese énfasis en el cuerpo surge en la parashá de hoy en el lugar más improbable.

“Si un hombre es culpable de un delito capital y es ejecutado, y lo empalas en una estaca [después de que ya haya sido ejecutado], no debes dejar que su cadáver permanezca en la estaca durante la noche, sino que debes enterrarlo el mismo día. Porque un cuerpo empalado es una afrenta a Dios; No contaminarás la tierra que el Señor tu Dios te da para que la poseas”.

¿Por qué un cuerpo empalado es una ofensa contra Dios?

¿No cumpliría el cadáver humillado una valiosa función preventiva, ya que todos los que lo vieran resolverían no cometer una ofensa similar?

Si es así, debería ser bueno dejar el cuerpo colgado.

Además, ¡la persona no es lo mismo que el cuerpo de todos modos!

El cuerpo es relativamente poco importante, como un conjunto de ropa usada que ya no sirve.

Entonces, ¿a quién le importa cómo se trata al cuerpo?

Aparentemente, la Torá no acepta esa trivialización del cuerpo.

Rashi agrega a la Torá que, “Es un desaire al Rey [Dios] porque la humanidad está hecha a semejanza de la imagen de Dios e Israel son hijos de Dios”.

Esto puede compararse con dos hermanos gemelos que se parecían entre sí; uno se convirtió en rey mientras que el otro fue capturado como criminal y ahorcado.

Quien lo vio exclamó: “¡El rey está ahorcado!”.

Este comentario impactante implica que nuestra semejanza con Dios es más que sólo espiritual, que incluso nuestros cuerpos reflejan la Imagen Divina, y por lo tanto merecen reverencia y respeto.

En Midrash VaYikrá Rabbáh, el gran sabio Hillel compara el mantenimiento de nuestros cuerpos limpios con el mantenimiento de una estatua de un rey.

Comenta que “bañar el cuerpo es una obligación, ya que somos creados a imagen del Gobernante del mundo”.

Por esa misma razón, la tradición judía prohíbe la cremación por considerarla indigna del cuerpo del difunto, y la tradición talmúdica afirma una resurrección física de los muertos.

No es necesario compartir todas las creencias talmúdicas sobre la vida después de la muerte para reconocer la gran sabiduría de preservar un sentido de admiración y gratitud por el cuerpo humano.

En una época inundada de drogas autodestructivas, demasiado ocupados para hacer ejercicio o comer con cuidado, el respeto por nuestros cuerpos está peligrosamente bajo en nuestra agenda.

Cada vez más adolescentes y mujeres fuman, y también aumenta el consumo de alcohol.

La tradición bíblica y rabínica sostienen que nuestros cuerpos reflejan la imagen de Dios y, por lo tanto, exigen un cuidado respetuoso.

Además, nuestros cuerpos no son propiedad nuestra, sino de Dios.

Los usamos como inquilinos y administradores de las posesiones de Dios.

Pero, en última instancia, nuestros cuerpos deben ser devueltos, bien cuidados, a su Dueño original.

¿Existe una conexión entre la trivialización del cuerpo en la espiritualidad estadounidense y el desprecio cruel por los cuerpos en la vida estadounidense? ¡Pongámonos físicos!

Techos sin protección

Somos responsables de nuestras acciones, nuestra propiedad y cualquier objeto de peligro que veamos en el mundo.

La Torá nos dice: “Cuando construyas una casa nueva, harás un parapeto para tu techo, para que no eches culpa de sangre sobre tu casa si alguien se cae de él”.



Es un principio simple: un techo plano, donde la familia y los amigos pueden pasar el rato y hacer barbacoas, es un lugar inherentemente peligroso.

Debemos anticiparnos a ese peligro y construir una barandilla para que nadie se caiga.

Estas son precauciones sensatas y representan un enfoque razonable para asignar responsabilidad y rendición de cuentas.

Maimónides...

Maimónides amplía el principio de manera dramática.

En su comentario legal sobre este versículo, escribe:

“Tanto el techo como cualquier otro objeto de peligro potencial, por el cual es probable que una persona pueda resultar fatalmente herida, requieren que el propietario tome medidas... así como la Torá nos ordena hacer una cerca en el techo... y, también, con respecto a cualquier obstáculo que pueda causar peligro mortal, uno, no sólo el propietario, tiene un mandamiento positivo de quitarlo... si uno no lo quita pero deja esos obstáculos que constituyen un peligro potencial, uno transgrede un mandamiento positivo y niega un mandamiento negativo ‘No derramarás sangre’ (Mishné Torá, Leyes del asesino y Protección de la vida, 11:4)”.

Pero, ¿dónde terminaría esa responsabilidad?

Si llevamos el principio a su extremo lógico, corremos el riesgo de quedar paralizados por la fatiga de la compasión, el sentimiento de nuestra incompetencia comparado con las abrumadoras necesidades que enfrentamos en todo el mundo.

No puede ser que la Torá y Maimónides nos preparen para tal ejercicio de frustración.

La tradición ofrece una solución a este dilema a partir de un conocido pasaje talmúdico:

La palabra clave aquí es poder.

Si uno puede intervenir sólo en su propia casa, ése es el ámbito en el que es responsable.

Sin embargo, si uno puede intervenir globalmente, su responsabilidad se extiende hasta ese punto.

Cuando observamos el mundo, todos los techos que quedan sin protección, todos los peligros que ponen en peligro a las personas, las implicaciones son desalentadoras.

Al comenzar la temporada de reflexión personal de las Altas Fiestas, la cuestión de cuánta responsabilidad tiene cada uno de nosotros se vuelve primordial.

Debemos pensar profundamente si hemos actuado para evitar las malas acciones de los demás y debemos comenzar el trabajo de construir parapetos, de institucionalizar precauciones contra la destrucción, intencional o accidental.

Es un trabajo duro, pero si realmente queremos evitar “quedarnos de brazos cruzados junto a la sangre de nuestro prójimo”, debemos hacerlo.

Por qué se considera peligrosa la Cabalá



Por qué se considera peligrosa la Cabalá

Agradecimientos a MJL y otros

El potencial de mal uso y trauma mental condujo a restricciones sobre quién podía estudiar el misticismo judío.

La Cabalá es el nombre que se aplica a toda la gama de la actividad mística judía. Mientras que los códigos de la ley judía se centran en lo que Dios quiere del hombre, la Cabalá intenta penetrar más profundamente, hasta la esencia misma de Dios.

Algunos estudiosos consideran hay elementos de la Cabalá en la Biblia, por ejemplo, en el capítulo inicial de Ezequiel, donde el profeta describe su experiencia de lo divino: *"... los cielos se abrieron y vi visiones de Dios... Miré y he aquí un viento tempestuoso que venía del norte, una gran nube y fuego centelleante, rodeado de un resplandor; y en medio del fuego, un resplandor como de ámbar" (1:1,4).*

El profeta luego describe un carro divino y el trono de Dios.

Los rabinos del Talmud consideraban que el estudio místico de Dios era importante pero peligroso.

Una famosa historia talmúdica cuenta que cuatro rabinos, Azzai, Ben Zoma, Elisha ben Abuyah y Akiva, se reunían para dedicarse a estudios místicos.

Azzai, según registra el Talmud, "miró y enloqueció [y] Ben Zoma murió".

Elisha ben Abuyah se convirtió en hereje y abandonó el judaísmo.

Sólo el rabino Akiva "entró en paz y salió en paz".

Fue este episodio, las experiencias posteriores de individuos que enloquecieron mientras participaban en actividades místicas y el desastre del falso Mesías Shabetai Zevi lo que hizo que los rabinos del siglo XVII legislaran que la cábala debía ser estudiada únicamente por hombres casados mayores de cuarenta años que también fueran eruditos en Torá y Talmud.

Los rabinos medievales querían que el estudio de la cábala se limitara a personas de edad y carácter maduros.

La obra más famosa de la cábala, el Zohar, fue revelada al mundo judío en el siglo XIII por Moisés De León, quien afirmó que el libro contenía los escritos místicos del rabino del siglo II Simeón bar Yohai.

Casi todos los académicos judíos modernos creen que el propio De León fue el autor del Zohar, aunque muchos cabalistas ortodoxos siguen aceptando la atribución que De León hace de él a Simeón bar Yohai.

De hecho, los místicos ortodoxos tienden a ver a Bar Yohai no tanto como el autor del Zohar, sino como el registrador de tradiciones místicas que datan de la época de Moisés.

La intensidad con la que los cabalistas ortodoxos sostienen esta convicción me fue revelada una vez cuando estaba discutiendo un punto de la ley judía con un erudito religioso de edad avanzada. Se refirió a un determinado asunto como si estuviera en la Torá, y cuando le pregunté dónde, dijo:

"Está en el Zohar. ¿No es eso lo mismo que si estuviera en la propia Torá?".

El Zohar está escrito en arameo (el idioma del Talmud) en forma de comentario sobre los cinco libros de la Torá.

Mientras que la mayoría de los comentarios interpretan la Torá como una obra narrativa y legal, los místicos tienden a interpretarla como "un sistema de símbolos que revelan las leyes secretas del universo e incluso los secretos de Dios" (**Deborah Kerdeman y Lawrence Kushner, The Invisible Chariot, p. 90**).

Para citar un ejemplo, Levítico 26 registra "una zanahoria y un palo" que Dios ofrece al pueblo judío.

Si siguen sus decretos, Él los recompensará. Pero si los rechazan, Dios "pondrá Su rostro" contra el pueblo: "Os castigaré siete veces por vuestros pecados..." y "Os dispersaré entre las naciones" (**26:28, 33**).

Al final del capítulo, Dios dice: "Pero aun cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los rechazaré ni los despreciaré hasta destruirlos, rompiendo así mi pacto con ellos, porque yo soy el Señor, su Dios" (**26:44**).

Sobre esta serie de advertencias, el Zohar comenta: “Vengan y vean el amor puro del Santo Bendito por Israel.

Una parábola: Había un rey que tenía un solo hijo que se portaba mal.

Un día ofendió al rey.

El rey dijo: “Te he castigado tantas veces y no has cambiado. Ahora mira, ¿qué debo hacer contigo? Si te destierro de la tierra y te expulso del reino, tal vez las bestias salvajes o los lobos o los ladrones te atacarán y ya no existirás. ¿Qué puedo hacer? La única solución es que tú y yo juntos abandonemos la tierra”.

Entonces... el Santo Bendito dijo lo siguiente: 'Israel, ¿qué debo hacer contigo? Ya te he castigado y no me has escuchado. He traído guerreros temibles y fuerzas llameantes para atacarte y no has obedecido. Si te expulso de la tierra solo, temo que manadas de lobos y osos te ataquen y ya no existirás.

Pero ¿qué puedo hacer contigo? La única solución es que yo y tú juntos abandonemos la tierra y ambos vayamos al exilio.

Como está escrito, 'Te disciplinaré', forzándote al exilio; pero si piensas que te abandonaré, Yo también [iré] contigo”.

Hay muchas corrientes de enseñanza en la cábala.

Los cabalistas medievales, por ejemplo, solían hablar de Dios como el En Sof (Aquello Que Es Ilimitado).

El En Sof es inaccesible e incognoscible para el hombre.

Pero Dios se revela a la humanidad a través de una serie de diez emanaciones, sefirot, una configuración de fuerzas que emanan del En Sof.

La primera de estas sefirot es **Kéter** (corona) y se refiere a la voluntad de Dios de crear.

Otra sefirá, **bináh** (entendimiento), representa el desarrollo en la mente de Dios de los detalles de la creación, mientras que **Jésed** (bondad amorosa) se refiere al flujo incontrolado de la bondad divina. La mayoría de las sefirot se consideran objetos legítimos para la meditación humana; representan una forma en la que los seres humanos pueden entrar en contacto con Dios.

A través de la contemplación y las acciones virtuosas, los seres humanos también pueden traer la gracia divina a este mundo.

Durante gran parte de la historia judía, el estudio de la Cabalá, o misticismo judío, estuvo envuelto en secreto, y sus enseñanzas estaban restringidas a los más piadosos y eruditos.

El conocimiento esotérico de Dios y la naturaleza del cosmos se consideraba poderoso y peligroso, algo que no debía confiarse a las masas. La fuente más antigua e influyente de esta creencia es la famosa historia del Talmud sobre los cuatro rabinos que entraron en Pardés (“huerto”, pero que comúnmente se entiende que ascendieron al cielo y/o tuvieron algún encuentro místico con Dios).

Estos rabinos pertenecían a la élite y, sin embargo, a pesar de su evidente piedad y sabiduría, el conocimiento íntimo de Dios era demasiado para todos menos uno de ellos.

Esta cautela sobre la exploración de los misterios más profundos de la creación persistió a lo largo de la historia judía, e incluso en la era moderna.

Se nos dice que Maimónides prohibió el estudio del misticismo judío hasta que uno hubiera dominado la Torá.

Y el rabino Shabatai Hakohen, un talmudista del siglo XVII conocido popularmente como el Shach, instituyó una famosa regla según la cual uno no debería estudiar Cabalá hasta los 40 años, la edad en la que, según la Mishná, se alcanza la sabiduría.

También se esperaba que los estudiantes fueran hombres casados que ya estuvieran inmersos en la Torá y el Talmud. En resumen, se esperaba que uno estuviera en un lugar maduro y estable en la vida, y que estuviera profundamente instruido en las fuentes judías clásicas, antes de abordar un tema tan complejo como la Cabalá.

Estos mandatos nunca fueron ampliamente observados.

Uno de los cabalistas más conocidos de la historia, el rabino Isaac Luria, ni siquiera vivió hasta los 40 años.

Aproximadamente un siglo después de la muerte de Luria, el Baal Shem Tov, el fundador del movimiento jasídico, tomó prestado en gran medida de las ideas cabalísticas para elaborar un enfoque de la práctica judía que apuntaba a llevar una experiencia de divinidad a las masas.

Un rabí conocido en New York fue Aryeh Kaplan que después de ser un niño de la calle regreso al judaísmo y aprendió Cabalá. Murió joven a la edad de 44 años.

(Los primeros oponentes de los jasidim citaron precisamente esta tendencia para justificar su condena de la práctica jasídica.)

Y en la era moderna, muchos maestros de la Cábala han argumentado que las restricciones eran producto de una era anterior y que había llegado el momento de que las ideas místicas judías estuvieran disponibles para un mundo que necesitaba desesperadamente una conexión espiritual.

O, alternativamente, que si bien ciertas experiencias cabalísticas podrían estar prohibidas (emplear técnicas para lograr una experiencia extracorporal similar a la que experimentaron los cuatro rabinos talmúdicos, por ejemplo), enseñar los principios básicos de la metafísica judía no solo es permisible, sino incluso obligatorio.

La naturaleza precisa del peligro no está del todo clara, pero entre las razones que se citan comúnmente está el potencial de mal uso.

Desde este punto de vista, no es la Cábala en sí la que es peligrosa, sino la posibilidad de que sus ideas, muchas de ellas difíciles de comprender sin la guía de un maestro calificado, puedan ser malinterpretadas o peor aún, explotadas por los nefastos.

El principal ejemplo de esto es Shabetai Zevi, un místico del siglo XVII que afirmó, basándose en parte en un supuesto cálculo cabalístico, que él era el mesías largamente esperado.

El fervor por Zevi se extendió por el mundo judío, precipitando una crisis de fe cuando las afirmaciones de Zevi no se confirmaron.

Otras fuentes sugieren que determinadas técnicas cabalísticas, o la llamada “cábala práctica”, podrían ser peligrosas, incluso para quienes tienen una profunda experiencia.

El rabino Aryeh Kaplan, en su libro *Meditación y cábala*, describe varias prácticas que son potencialmente peligrosas.

Se destaca entre ellas la práctica meditativa de *yijudim* (“unificaciones”), en la que se manipulan mentalmente varios nombres de Dios.

“Si se utilizan de forma incorrecta”, escribió Kaplan, “pueden producir efectos que son a la vez traumáticos y peligrosos.

Incluso alguien tan avanzado espiritualmente como el rabino Chaim Vital se vio a menudo abrumado por estas experiencias”.

Otras prácticas destinadas a alcanzar estados alterados de conciencia también podrían producir cambios mentales que serían peligrosos para quienes no estén adecuadamente preparados.

CONTRA EL YETZER HARA

Fuente: rabino Shlomo Suckier y R. Neal Loevinger

¿Prescribe la Torá a veces conductas poco éticas?

En una palabra, sí.

La apertura de la porción de la Torá de esta semana ciertamente parece hacerlo.

Se analiza un escenario en el que, en medio de la guerra, un soldado israelita toma cautiva a una hermosa mujer.

Pero en lugar de insistir en que ella sea devuelta ilesa a su familia, la Torá prescribe el siguiente proceso para el guerrero que la apresó:

La traerás a tu casa, y ella se recortará el cabello, se dejará crecer las uñas y se quitará el vestido de cautiva.

Ella pasará un mes en tu casa llorando a su padre y a su madre; después de eso podrás acostarte con ella y ser su marido, y ella será tu mujer. (Deuteronomio 21:12-13)

Siempre que a la mujer se le permita un mes de luto sin arreglarse como de costumbre, el soldado-secuestrador puede tomar a su cautivo como su esposa.

¿Qué dice la Torá aquí?

¿Cómo es moral este procedimiento?

Y si no es así, ¿para qué prescribirlo?

A los antiguos rabinos también les molestaba esto, y su respuesta es que, de hecho, este no es un comportamiento ideal.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

El Talmud (Kidushin 21b) afirma que “la Torá aquí habló solo en contra de la inclinación al mal”.

En otras palabras, sería mejor nunca permitir este tipo de cosas. Pero la realidad es que, en el fragor de la batalla, el apetito sexual de los hombres a menudo se descontrola.

(La historia de las guerras lamentablemente lo confirma.)

La Torá prescribió estos pasos en un esfuerzo por responder al mundo tal como es.

¿Por qué no prohibir simplemente cualquier actividad de este tipo? Porque probablemente sería ignorado y los soldados simplemente tomarían mujeres a voluntad.

Entonces, la Torá proporciona un camino para legitimar la relación a través del matrimonio, exigiendo que el hombre espere sus deseos durante un mes durante el cual la mujer se lamenta y no hace nada para resultar atractiva para él.

Por lo tanto, el guerrero puede tomar a la mujer, pero de una manera más lenta, menos rapaz y algo más controlada.

Y después de un mes de escucharla llorar por su familia y no cuidarse, quizás sus pasiones habrán amainado y le permitirá regresar con su familia.

Se pueden aprender algunas lecciones importantes de este caso en particular y de la categoría más amplia de regulaciones de la Torá que se formulan “contra la inclinación al mal”.

La primera es que no todo lo que permite la Torá es necesariamente lo correcto. Como en este caso, a veces la Torá permite algo porque es el menor de dos males.

Si uno tiene los medios para evitar tomar cautiva a una hermosa mujer, esto es preferible.

Pero si no es así, la Torá ofrece una manera de mitigar algunas de sus consecuencias más adversas.

Varias otras enseñanzas de la Torá también entran en esta categoría.

En otro ejemplo extraído de la época de la guerra, el Talmud (**Julin 17a**) enseña que se permitía comer cualquier alimento que se encontrara en las casas cuando los israelitas conquistaron la tierra de Israel, incluso carne de cerdo.

Presumiblemente, este no era el ideal, sino una concesión sancionada por la divinidad a los guerreros cansados que podrían rechazar las leyes kosher de plano si se les impusiera en el fragor de la batalla.

El rabino Joseph Soloveitchik solía argumentar que la ley judía es un piso, no un techo.

La Torá bien puede prescribir ciertas prácticas como una concesión necesaria debido a una necesidad particularmente aguda, incluso cuando permite, e incluso espera, un estándar más alto de comportamiento moral en otros momentos.

El rabino Nahúm Rabinovitch presentó un argumento similar, sugiriendo que la Torá no presenta el ideal moral, sino un método para catalizar la evolución de los valores morales.

Por ejemplo, la Torá permite la esclavitud, pero lo hizo porque la esclavitud se practicaba ampliamente en el mundo antiguo y prohibirla por completo puede haber sido simplemente inviable.

En cambio, la Torá impuso restricciones al propietario de esclavos y le otorgó derechos con la esperanza de que, eventualmente, no hubiera esclavitud alguna, una idea moral que el pueblo judío ha abrazado felizmente durante los últimos siglos.

Torá no es simplemente una lista de lo que es moral y lo que no lo es, lo que es legal e ilegal, como un código de leyes seculares.

Consciente de las complicaciones de la vida real, la Torá a menudo no habla en términos absolutos, sino prestando atención a la persona particular a la que se dirige.

Con ese fin, los guerreros cansados en un mundo sin preocupación por la esclavitud o la violación podrían no responder a una prohibición absoluta.

En cambio, la Torá persigue el resultado justo más alcanzable, otorgando su permiso pero con muchas cláusulas y regulaciones adjuntas.

Vista de esta manera, la Torá no es sólo un texto legal-ritual, sino también un documento educativo que apunta hacia un mundo más idealizado de lo que estrictamente requiere.

Entonces, ¿la Torá prescribe un comportamiento poco ético? Sí, a veces.

Pero lo hace en respuesta a la debilidad humana y con el objetivo de superar esos defectos y construir un mundo más ético.

Dice el verso:

“Puedes tomarla como tu esposa...”

La Torá habla aquí sólo para oponerse a la Inclinación Egoísta [Yetzer Hará], porque si el Bendito Santo no [lo] permitiera, se casaría con ella contra la ley.

Pero si él se casa con ella, ella al final será ‘odiada’, como dice el versículo, y eventualmente engendrarán un ‘hijo rebelde’.

Por eso todas estas secciones están conectadas”.

Al vincular estas extrañas leyes, Rashí parece estar diciendo que debemos aprender las consecuencias de actuar según nuestros impulsos más superficiales.

Sí, teóricamente está permitido casarse con una mujer capturada en la guerra, según la letra de la antigua ley, pero mira a dónde te lleva: terminas odiando aquello que refleja tu peor lado y terminas teniendo familia y dificultades a lo largo de las generaciones.

Quien ve en otro ser humano sólo una forma de satisfacer sus deseos personales –incluso de una manera más restringida y

“permitida”– termina sin siquiera el respeto de los demás, ni siquiera de sus propios hijos.

Debido a que generalmente se supone que la ley del “hijo rebelde” es sólo teórica y nunca aplicada, creo que Rashi está diciendo lo mismo sobre la “mujer capturada”.

Tal vez sea sólo una parábola de las consecuencias destructivas de ver a los demás como medios, en lugar de fines santos en sí mismos.

Quizás el énfasis en la belleza de la mujer sea una forma de advertirnos que no nos centremos en las apariencias externas, en lugar de en las cualidades espirituales, incluso en tiempos de guerra.

Como les gusta decir a los antiguos rabinos, si en la guerra uno debe reconocer la humanidad esencial de cada persona, y nunca usarla ni abusar de ella, cuánto más en la vida cotidiana, cuando tenemos oportunidades diarias para afirmar lo mejor de nosotros mismos y de los demás.



Cómo pelear el Yetzer Hará

Fuente: rabino Mordejai Appel y r. Imanuel Bernstein

כי תצא למלחמה על איביר ונתנו ה' אלקיך בידך ושבת שבי

Ki-tetse lamiljamah al-oyveyja unetano Adonay Eloheyja beyadeja veshavita shivyo

Cuando salgas a la guerra contra vuestros enemigos, y HaShem lo entregará en vuestras manos, y tomaréis sus cautivos.

El Zohar nos dice que la batalla a la que se refiere el pasuk es la lucha interna de una persona con su Yetzer hará.

El pasuk comienza refiriéndose a los enemigos de Klal Israel en **plural**: על איביר- contra tus enemigos, pero luego cambia al **singular**, ונתנו ה' אלקיך בידך- **unetanó Adonay Eloheyja beyadeja veshavita shivyó**- HaShem lo entregará en tus manos.

El Rosh Hayeshiva, Rav Gifter z"l explicó que diariamente vamos a la batalla con un enemigo que busca destruirnos, es decir, el Yetzer hará.

Es extremadamente astuto y aparecerá de diferentes maneras intentando muchos trucos para hacernos caer.

Sus ataques pueden llegar cuando menos lo esperamos e incluso cuando con toda seguridad lo esperamos.

Viene hacia nosotros desde tantos ángulos diferentes que puede parecer que estamos luchando con un ejército completo de enemigos, pero en realidad es solo un enemigo.

Como un simple mashal- parábola, supongamos que dos personas van a aprender Torá juntas cada noche a las 8:30 p.m.

A las 8:15 suena el teléfono. Es una llamada telefónica para hacer **jésed**, bondad. "Esto sólo debería tomar un minuto", pero antes de que te des cuenta, ya son las 8:35.

La noche siguiente, hay un **meshulaj**- recolector de **tzedaká**, en la puerta.

En otras ocasiones es un pinchazo de una llanta o una llamada telefónica de los padres o incluso de uno de los niños que necesita

su ayuda.

Si bien todas estas son diferentes razones legítimas para llegar tarde, la conclusión es que el Yetzer hará se está involucrando en ese mismo momento para hacer que no llegues a tiempo a aprender.

Él hará todo lo posible para detenerte, incluso dándote otras oportunidades de mitzvá.

Cuando nos disponemos a luchar, puede haber muchas razones que nos impedirán tener éxito, pero de hecho, una vez que nos abrochamos el cinturón y nos concentramos en dónde tenemos que llegar, nos damos cuenta de que todos son el mismo enemigo; el Yetzer hará.

Así que ahora, el pasuk cambia al singular para enseñarnos esta lección, que en realidad todo es una gran fachada causada por el Yetzer hará.

¿Pero cómo luchamos contra Yetzer Hará?

La Gemará en Masejta Sukáh (52b) dice:

La escuela de Rebbe Yishmael enseñó: *Si este sinvergüenza, (el Yetzer hará), te acosara, buscando tentarte a cometer una transgresión, arrástralo al Beit Midrash (y estudie Torá).*

La Gemará en Masejta Kidushin 30b dice: Así también Hashem, dijo a Klal Israel: Hijos míos, creé un Yetzer hará. , cuál es la herida, y creé la Torá como su antídoto.

Si estás ocupado en el estudio de la Torá, no serás entregado en manos del Yetzer hará.

Aquel que se dedica al estudio de la Torá se eleva por encima del yetzer hará, pudiendo así superarlo.

En el לְדוֹד ה' אֲוִרִי -Canto de David para H" que recitamos diariamente durante estos días de teshuvá, David Hamélek hace una petición singular a HaShem.

Una cosa le pido a HaShem, sólo que busco: vivir en la casa de HaShem todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura Hashem, para frecuentar Su Hejal.

Conocemos la clásica pregunta: ¿por qué David primero comienza con una sola petición, pero luego sigue pidiendo varias cosas?

Podemos explicar que David entendió que el yetzer hará es el último obstáculo para adquirir cualquier nivel de servicio a HaShem.

Como citamos de la Guemará, la forma de hacer que el Yetzer hará sea ineficaz es yendo al Beit Midrash para aprender Torá.

Entonces David pide una cosa que de hecho es la llave que abrirá la puerta a todo lo demás: **שבתִי בבית ה' כל ימי חיי - Shivtí bebeit H" kol yemei hayai-en la Casa de Dios me he sentado todos los días**, permíteme ir a estudiar Torá, desactivando así el yetzer hará.

Al hacerlo con éxito, **להיכילו - לחזות בנעם ה' ולבקר venoam H" ulevaker beheikaló- Para ser testigo de la gracia de Dios y visitar su templo.**

David ahora puede merecer el resto de sus solicitudes.

Volviendo a nuestro pasuk, podemos explicar las palabras **ושבית ושביו -veshbit shevayu**-y su casa, bajo una nueva luz. La palabra **שבית -shevit**, capturar se compone de las mismas letras que **שבתי** habitar.

כי תצא למלחמה על איביר ונתנו ה' אלקיך בידך -
 Cuando salgáis a combatir contra Yetzer hará, y HaShem lo entregue en vuestras manos, ¿cómo entonces lo haremos nuestro cautivo?

A través del poder de **שבתי** – morando en el beit hamidrash.

Al agregar la Torá a nuestros horarios y asegurarnos de que el tiempo que pasamos en el beit Midrash realmente estemos aprendiendo, entonces **ושבית שביו** se convierte en nuestro cautivo y ahora estamos a cargo del yetzer hará.

Lashón Hará interno y externo

כִּי תֵצֵא מִחֻנָּה עַל אִיְבֹיךָ וְנִשְׁמַרְתָּ מִכָּל דְּבַר רָע

23:10 ***Ki-tetsé majaneh al-oyveyja venishmarta mikol davar ra. Cuando salgas al campamento contra tus enemigos, estarás guardado de todo mal.***

El Sifrei en nuestro pasuk relaciona el término "דָּבָר **davar**, cosa" con la palabra "דִּבְרֵי **divur** – habla", explicando que el pasuk viene a prohibir las malas palabras.

¿A qué tipo de "discurso maligno" se refiere esto y por qué se menciona específicamente en el contexto de un campo de guerra?

Dos fuentes para la prohibición de Lashón Hará

Además, aunque el Yerushalmi también cita nuestro pasuk como fuente de la prohibición contra lashón hará,[7] también cita el pasuk en Vayikrá[8] " **-Lo telej rejil veameja-** No andes como chismoso entre tu pueblo."

¿Por qué necesitamos dos fuentes para prohibir la misma averáh?

El Méshej Jojmá explica que las dos fuentes se refieren a dos tipos diferentes de lashón hará:

El pasuk en Vayikrá se refiere al lashón hará que los judíos se cuentan entre ellos ("entre tu pueblo").

Nuestro pasuk se refiere al lashón hará que los judíos les dicen a sus enemigos.

Esta segunda categoría incluye cualquier cosa que pueda dañar al pueblo judío si sus enemigos se enteran.

En el contexto de la guerra, incluye cualquier información que pueda poner en riesgo el campamento judío, como sus números, planes, etc.

Esta es también la intención del Sifrei cuando afirma que nuestro pasuk viene a prohibir el "mal discurso", y por ello se menciona la prohibición "cuando salgas a un campamento de guerra".

Además, esto nos da una visión más profunda del pasuk que sigue, que establece que si una persona se vuelve *tamé* o necesita realizar sus funciones corporales, debe abandonar el campamento.

La cuestión es que, salvo tales motivos, los miembros del campo no deberían abandonar el campo, ya que pueden correr el riesgo de ser capturados por el enemigo y verse obligados a revelar información sensible sobre sus camaradas.

Esta segunda forma de Lashón Hará no sólo pone en riesgo al pueblo judío, sino que también se implica como causa para que merezca el exilio.

Así, en nuestro primer exilio en Mitzráyim, Moshé exclamó que finalmente entendía por qué sus hermanos estaban en el exilio cuando Datán y Aviram amenazaron con informar a Faraón que había matado al egipcio el día anterior.[9]

Asimismo, la destrucción del segundo Beit HaMikdash fue provocada por Bar Kamtza calumniando a los rabinos ante César por negarse a ofrecer un sacrificio aportado por Roma.[10]

Dos formas de expiación

Llevando esta idea un paso más allá, el Méshej Jojmá señala que Jazal ha identificado la ofrenda de ketoret (incienso) como una forma de expiación por lashón hará.[11]

Los ketoret en sí se ofrecen en dos ubicaciones:
Diariamente se ofrece en el Hejal (Santuario Principal).

Una vez al año, en Yom Kipur, se ofrece en el Kodesh Hakodashim (Lugar Santísimo).

La ofrenda diaria sirve para expiar el lashón hará hablado entre los judíos.

La ofrenda anual, por otro lado, sirve para expiar el lashón hará pronunciado a los no judíos.

Este tipo de lashón hará puede provocar un ***jilul Hashem*** (profanación del Nombre de Hashem), un pecado que, según Yerushalmi [12], es equivalente en gravedad al de ***avodáh zaráh – adoració de ídolos***.

Por lo tanto, al igual que avodáh zaráh, incluso el pensamiento de cometer este pecado que nunca se expresa requiere expiación.

Por esta razón, la expiación por este tipo de lashón hará tiene lugar en el Kodesh Hakodashim, el lugar más interno donde reside Hashem, Quien es el Único que conoce los pensamientos del hombre.

[7] [Peah 1:1](#).

[8] 19:16.

[9] Ver Rashi en [Shemot 2:14](#).

[10] Ver [Gittin 56a](#).

[11] [Zevachim 88b](#).

[12] [Nedarim 3:9](#).

Averá goreret averá / Mitzvá goreret mitzvá

Fuente: rabino Yosef Kalatzky

Causalidad negativa

La Mishná en Ética de nuestros padres afirma: "Averá goreret Averá: una transgresión (incluso de naturaleza menor) conducirá a otras transgresiones (de naturaleza más grave)".

Cuando uno comete una transgresión, da lugar a una fuerza negativa que anima al individuo a transgredir de nuevo.

La Torá dice: "Pero si hay un hombre que odia a su prójimo, lo embosca y se levanta contra él, lo golpea mortalmente y muere..."

Rashí cita a Jazal, "Como resultado del odio inicial hacia su prójimo, este individuo lo esperaba en una emboscada.

De aquí aprendemos que si uno transgrede una mitzvá menos severa, hará que transgreda una mitzvá de mayor severidad.

Dado que violó el mandamiento negativo que prohíbe odiar a un prójimo, finalmente lo llevó a transgredir el mandamiento: "No cometerás asesinato". Esta es la razón por la que el versículo predica el acto de asesinato con la mención de 'un hombre que odia a su prójimo.'

Uno pensaría que si uno odia a su prójimo y permite que ese odio se encone y se intensifique, naturalmente conducirá a una conclusión severa y trágica.

Si el asesinato fuera una consecuencia natural de odiar al prójimo, la Torá no necesitaría predicar el acto de asesinato sobre lo que lo precedió para enseñarnos esta lección.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

La Torá solo menciona al precursor del asesinato premeditado, el hombre que aguarda en la emboscada, para enseñarnos el principio de "Averá goreret Averá".

En algunos círculos judíos ortodoxos y ultra ortodoxos se enseña por ejemplo, que dado que no existe una prohibición para que un judío odie a un no judío, la consecuencia natural que conduciría al asesinato no necesariamente se producirá, ya que no existe una cadena de transgresión de menor a mayor gravedad.

Lo anterior, porque también se enseña que el prójimo que dice la Torá se refiere al judío, pero yo considero que se refiere al ser humano en general.

La Torá nos dice que si un hombre se siente atraído por una mujer no judía en la batalla (***eshet yefat tohar***), se le permite tomarla con la intención de convertirla y tomarla como su esposa. Sin embargo, en base a la yuxtaposición a la ley que pertenece al "hijo rebelde", la Torá nos enseña que la probabilidad de esta unión traerá el "hijo rebelde".

La Gemará en Tratado Sanedrín explica que un niño asume el estatus de un "hijo rebelde" cuando roba a sus padres para comprar carne y vino para satisfacer su deseo.

Cuando sus padres se dan cuenta de su comportamiento, lo llevan a la corte (***bet din***) y le dan latigazos por su transgresión.

Si llegare a ser reincidente, y los padres lo volvieran a llevar al Juzgado y declararan: "nuestro hijo se ha vuelto comilón y borracho", el Juzgado lo condenará a muerte por lapidación.

El hijo rebelde es la consecuencia negativa de que el hombre se sienta atraído por una mujer no judía en la batalla, a pesar de que su intención era convertirla.

El Midrash nos dice que el niño que salió de esta iniciativa se manifiesta como un retoño que tiende a convertirse en el "hijo rebelde".

Jazal nos dice que esto se basa en el principio de "Averá goreret Averá".

La Guemará explica que aunque este niño solo había robado una pequeña cantidad de dinero para satisfacer su deseo (si este comportamiento errante se repite), se le da muerte porque, como explica Jazal, "es mejor que muera en un estado inocente que en un estado más responsable."

Si este comportamiento adictivo continúa, finalmente consumirá los bienes de su padre y recurrirá al asesinato para mantener su hábito.

La Guemará en el Tratado del Sanedrín nos dice que el caso del "hijo rebelde" en realidad nunca sucedió y nunca sucederá porque no es posible cumplir con todos los criterios establecidos por la Torá.

La Mishná pregunta: "Si el caso del 'hijo rebelde' es una ley que no es relevante porque no se puede implementar, entonces ¿por qué la Torá analiza todos los aspectos relacionados con el hijo rebelde que conducen a su muerte?"

La Mishná responde: "Es con el propósito de estudiar en profundidad y recibir una recompensa por su estudio".

Rabeinu Baquia pregunta, si el propósito de esta porción es simplemente por ser meritorio para su estudio, entonces ¿por qué se elige este tema con respecto a la mitzvá de estudiar Torá? Uno podría haber estudiado cualquier porción de la Torá y haber sido digno de recompensa.

Rabenu Baquia cita a Rashbá (Rabenu Shlomo Ben Aderet) quien explica que hay una lección especial que aprender de esta porción.

Es una lección de hasta qué punto uno debe demostrar su amor por Di-s.

El Midrash afirma: "El rey David deseó a Maaca cuando la vio en la batalla. (Ella era una princesa no judía).

La había tomado cautiva en la batalla y se había casado con ella. En última instancia, ella dio a luz a Absalom, quien se rebeló contra su padre, el rey David, y quiso matarlo.

También había violado a diez de las concubinas de su padre". Esta es una manifestación de "Averá goreret Averá". Aunque la Torá permite que uno convierta y se case con la mujer no judía que uno desee en la batalla, se desaconseja porque el interés inicial es de naturaleza inapropiada.

Así, el resultado es el "hijo rebelde".

Hay un mandamiento positivo para todo judío de amar a su prójimo como a sí mismo.

¿Por qué esto es así?

Reb Moshé Cordovero escribe en Tomer Dvoráh que cada alma judía está entrelazada con el alma de su prójimo.

Por lo tanto, uno debe preocuparse por el bienestar de su prójimo porque su prójimo posee parte de su propia espiritualidad.

En esencia, todos los judíos están unidos como uno solo en el ámbito espiritual.

Esta es la razón por la que uno debe preocuparse por la espiritualidad de su prójimo como por sí mismo.

Hay un mandamiento positivo de reprender al prójimo para que siga el camino correcto y no transgreda.

Si esa persona transgrediera, no solo dañaría su propia espiritualidad, sino que también dañaría la de su prójimo.

Esto se debe a que posee parte de la esencia espiritual de su prójimo, que es el alma.

Así como hay una cadena de consecuencias negativas por hacer el mal, que es el principio de "Averá goreret Averá", lo mismo ocurre con lo positivo que es el principio, "mitzvá goreret mitzvá".

Cuando uno realiza una mitzvá, una energía positiva envuelve al individuo y lo motiva y atrae a esa persona a hacer más de lo

mismo, que es otra mitzvá en un nivel aún más avanzado.



Cuando uno ama a su prójimo, crea el comienzo de una dinámica que continúa teniendo una serie de consecuencias positivas que finalmente harán que Di-s lleve a ese individuo a un nivel más avanzado de espiritualidad.

Esto se debe a que el que cumple la mitzvá de reprender a su prójimo no solo afecta el alma dentro de sí mismo, sino que también afecta la porción de su propia espiritualidad que está contenida en el otro individuo.

En consecuencia, el otro individuo será beneficiario de la reprensión.

• La compasión que puede traer al Mashiaj

- Fuente: rabino Baquia y David Sears

Si encuentra un nido de pájaro en el camino en cualquier árbol o en el suelo, ya sea que contenga pájaros jóvenes o huevos, y la madre esté sentada sobre los pájaros jóvenes o sobre los huevos, no tomará a la ave madre junto con sus hijos.

Seguramente despedirás (**shalei'aj tishalaj**) - שְׁלַחְהֶם וְתַשְׁלַחְהֶם - a la madre, y solo entonces podrás tomar las crías para ti; para que te vaya bien y prolongues tus días (**Deut. 22: 6-7**).

Nuestros Sabios discernen dentro de esta ley de la Torá varias implicaciones sorprendentes y de gran alcance.

Con respecto a la frase **shalei'aj tishalaj** ("seguramente enviarás lejos"), el Midrash dice: ¿Por qué el versículo usa una expresión doble?

Porque a quien cumpla el "envío" de este precepto se le concederá el privilegio de "enviar" un esclavo a la libertad.

Como está escrito (Deut. 15:12), "Y cuando lo envíes libre..." El cumplimiento del precepto de enviar a la madre ave también acelera el advenimiento del Mesías ...

Rabí Tanjumá dijo: El cumplimiento de este precepto acelera la llegada de Elías el Profeta, cuya venida está asociada con la expresión 'enviar'.

Como dice (**Malají 3:23**), 'He aquí, te enviaré a Elías el Profeta antes de la venida del gran y espantoso día de Dios...

'y él los consolará como dice (ibid.),' Él devolverá el corazón de los padres hacia los hijos'.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

A primera vista, estas conexiones pueden parecer arbitrarias. ¿Qué tiene que ver el acto de despedir a un ave madre antes de tomar los polluelos con la liberación de esclavos, o la llegada de Elías el Profeta y el Mesías?

El Midrash usa el verbo **tishalaj** (enviar) como el elemento que conecta los temas que menciona.

Pero este vínculo semántico entre los tres versículos solo plantea la pregunta:

¿Qué tienen estos temas en común?

Se puede encontrar una posible respuesta al considerar las enseñanzas judías sobre la compasión por los animales.

Si bien la Torá claramente coloca a la humanidad por encima del reino animal, exige respeto por todas las criaturas, prohíbe causar sufrimiento innecesario a los animales e idealiza el estado de paz y armonía entre todos los seres vivos que prevalecerá durante la era mesiánica.

El término **nefesh jayah** (alma viviente) se aplica tanto a los animales como a los humanos (**Génesis 1:21, 1:24**).

Los cabalistas también enfatizan la importancia de la compasión y el respeto por los animales, ya que todas las cosas emanan de la Sabiduría Divina y sirven a la Voluntad de Dios.

Quizás la piedra angular de la actitud judía hacia los animales es la declaración del salmista (**Salmos 145: 9**): "Su compasión está sobre todas sus obras".

El Talmud (**Sota 14a**) enseña: Debido a que el Creador muestra compasión a todas las criaturas, nosotros también deberíamos hacerlo.

El rabino Baquia comenta:

Según el significado llano del texto, la directiva de la Torá aquí está diseñada para proteger a la especie del exterminio.

A pesar de que la Torá permitía la matanza de criaturas vivientes para mejorar el estilo de vida del hombre, la Torá no pretendía dar una carta blanca para exterminar a ninguna especie de ese modo.

Si uno tomara a ambas aves madre junto con sus crías (y las comiera), sería simbólicamente similar a exterminar a esa especie en particular (**Najmánides**).

La Torá agrega las palabras:

לְמַעַן יִיטַב לָךְ וְהֶאֱרַכְתָּ יָמֶיךָ lema'an yitab laj veba-arajtá yamim- "para que sea bueno para ti", es decir, si demuestras preocupación por la supervivencia de las especies de estas aves, Dios a su vez mostrará Su compasión por ti y aumentará tu días en la tierra como compensación por no haber aniquilado a esa familia (especie) de aves (Ibn Ezra).

Cuando la Torá eligió la expresión **"וְהָאֵם רוֹבֵצֶת עַל הָאֶפְרוּחִים אוֹ עַל הַבֵּיטִים -vejaem robeset al haefrojim oh al habetzim-** y la madre está descansando (reclinada) sobre los polluelos o los huevos", (versículo 6) la Torá nos reveló que los "huevos" mencionados aquí son equivalente a los "pichones" mencionados en el versículo 7, ya que eventualmente los pichones saldrán de estos huevos.

Esto también enseña que la orden de despachar al ave madre es aplicable solo cuando los huevos han avanzado a la etapa en la que es prácticamente seguro que de ellos emergerán polluelos jóvenes sanos (Hulin 109). Si los huevos están rotos o muestran signos de que no se incubarán, no hay necesidad de despedir a la ave madre para tomar los huevos.

La razón por la que la Torá menciona tanto a los polluelos como a los huevos en plural es porque este es el escenario normal.

Incluso si la madre ave está empollando sobre un solo huevo o pollito, se aplica la misma legislación (**Hulin 109**).

Maimónides, en su **More Nevujim 3,48**, ofrece la siguiente razón fundamental para este mandamiento: La Torá no quiere que la madre pájaro experimente la angustia de verla privada de sus polluelos.

La situación es análoga a la prohibición de no sacrificar el ternero y su madre el mismo día (**Levítico 22,25**), para que la vaca no vea la muerte de su ternero.

El amor de una madre animal por sus crías no está determinado por sentimientos intelectualmente racionalizados, sino por algo más profundo en la psique del animal. Refleja su poder de imaginación.

Si la Torá se preocupa tanto por los sentimientos de las aves y los animales domésticos de cuatro patas, ¡cuánto más se preocupa por los sentimientos de los seres humanos! Por lo tanto, la legislación está diseñada para enseñarnos a no practicar la crueldad incluso cuando dicha crueldad sea solo de naturaleza emocional.

Un enfoque midráshico basado en Tanjumá Ki Tetzé 2:

No hay mandamiento más fácil de cumplir que despedir a la madre ave.

Compare la recompensa que ofrece la Torá por un mandamiento que requiere tan poco esfuerzo para cumplir: "para que sea bueno para usted y prolongue sus días".

Podemos apreciar esto mejor por referencia a una parábola.

Un rey empleó a varios obreros para trabajar en su campo para plantar allí y no les dijo exactamente cuál sería su salario. Por la noche, cada trabajador que había plantado un árbol recibió una moneda de oro.

Cuando los trabajadores observaron esto (pago extraordinariamente grande) se sorprendieron y concluyeron que si plantar un solo árbol, una tarea poco exigente, valía una moneda de oro para el rey, cuánto mayor sería el pago para los trabajadores que plantaran varios árboles por día.

El mandamiento de **שלוחת הקן *shiluaj haken***-, el envío de la madre ave, es similar. No requiere un costo financiero para que podamos cumplirlo y, sin embargo, la recompensa es excelente.

Podemos extrapolar a partir de eso qué tipo de recompensa Dios nos concederá por el cumplimiento de los mandamientos que requieren el gasto de una gran cantidad de dinero, esfuerzo físico y posiblemente involucren salvar la vida de alguien.

La razón por la que Di-s había explicado la recompensa por solo algunos de los mandamientos es para animarnos a cumplirlos todos.

Podemos comparar los mandamientos con árboles que producen frutos. Algún árbol puede producir una fruta que es superior a la fruta de otro árbol.

De manera similar, hay mandamientos cuya recompensa es mayor que la recompensa por cumplir algún otro mandamiento.

Al cumplirlos con alegría podremos acelerar la llegada del profeta Eliyahu y por ende al Mashiaj.

Sabemos, por ejemplo, que la recompensa por ser hospitalario y proporcionar comida y refugio a extraños es tener hijos. Tenemos prueba de esto de nuestra matriarca Sara (**Génesis 18, 6-10**) y también sabemos esto de la mujer en Shunam

que fue bendecida con un hijo por una promesa del profeta Eliseo a quien ella hospedaba regularmente **(Reyes II , 4-16)**.

Otros mandamientos, como honrar al padre y a la madre, son recompensados con una larga vida (Éxodo 20,12), como es el mandamiento de despedir a la madre ave, aunque se entiende que el significado principal de esta larga vida se refiere a la vida en un mundo más allá de esta vida terrestre en la tierra,

[En la siguiente lista de versículos de las Escrituras, el autor ilustra alegóricamente el destino final de las naciones gentiles como retribución por no haber observado este mandamiento en su relación con el pueblo judío. Ed.].

Isaías 16,2 escribe: "Como pájaros fugitivos, como polluelos ahuyentados, los aldeanos de Moav permanecen junto a los vados de Arnón".

El profeta se refiere a Jeremías 17,11: "como perdiz que incubaba lo que no puso, así es quien amasa riquezas por medios injustos, en la mitad de su vida lo dejará, y al final será probado un tonto." Inmediatamente después de esto Jeremías continúa: "Oh trono de gloria exaltado desde los tiempos antiguos. ¡Nuestro santuario sagrado! ¡Oh esperanza de Israel, oh Señor!

¿Cómo estos versículos forman una continuación de lo que el profeta escribió antes?

La perdiz trae huevos de otras especies de aves y los cría hasta que salen del cascarón.

Cuando estos polluelos nacen, los polluelos se alimentan de la perdiz arrancándole las plumas y dejándola indefensa hasta que finalmente la devoran.

¿Quién es la causa de la desgracia de la perdiz?

Nada menos que la propia perdiz.

Si no hubiera robado los huevos de otras aves, esto nunca le habría sucedido.

Esto es lo que les sucederá a las naciones del mundo que se atrevieron a extender sus garras contra el trono de Di-s, es decir, destruir nuestro Templo. Destruyeron y quemaron el santuario de Di-s, exiliaron al pueblo judío y, como resultado, en las palabras de Tzefanías 2,9,

"De cierto, vivo yo, declara el Señor de los ejércitos, el Di-s de Israel: 'Moav será como Sodoma, y los amonitas como Gomorra; matas de maleza y parches de sal y desolación para siempre. Los remanentes de mi pueblo los saquearán, el resto de mi nación los poseerá'". Hasta aquí el Midrash.

La Guerra del Autocontrol

Basado en las ideas del rabino Yisroel Ciner

La parashá, Ki Tetzé, está completa de setenta y cuatro mitzvot diferentes. Empieza: "**Ki Tetzé lamiljamá al oyeveja** - *Cuando vayas a la guerra contra tus enemigos- **une'sano Hashem Elokeja b'yadeja** -y Hashem tu Dios los entregare en tu mano- (21:10)*".

El Ohr HaJaim escribe que además de las leyes establecidas con respecto a una batalla física real, este pasuk (verso) también alude a la lucha espiritual del hombre.

Cada momento de nuestra vida es parte de la saga épica: nuestra batalla por mantenernos enfocados en por qué estamos aquí.

La Mishná en Avot [4: 1] enseña: ¿Quién es verdaderamente fuerte? Aquel que conquista a su yetzer -inclinación personal-

Controlarse a sí mismo manteniendo ese enfoque es la única verdadera demostración de fuerza.

¿Cómo se puede esperar tener éxito en esta batalla?

"**Une'sano Hashem Elokeja be'yadeja** -y Hashem Elokeja los entregará en tu mano-".

El Ohr Gedalyahu (Rabbi Gedalyahu HaLevi Schorr (27 November 1910 – 7 July 1979), also known as Gedalia ... Rabbi Yisroel Simcha Schorr - Rosh Yeshivah of Ohr Somayach, Monsey) explica algo muy interesante: Que el "**Anoji Hashem Elokeja** ... -Yo soy Hashem tu Di-s...-" - las palabras iniciales de los Diez Mandamientos – cuando sucedió la entrega de la Torá en Har Sinaí y nuestra adherencia a esa Torá - es el elixir para el yetzer .

Ese "Hashem Elokeja" nos dará la fuerza necesaria para que nuestros "enemigos" sean entregados en nuestras manos.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Quizás, esa es la razón por la que nuestra parashá contiene tantas mitzvot.

Si comienza saliendo a la batalla, debe armarnos con el armamento necesario.

Esto se demuestra en el siguiente Midrash Rabáh [**Ki Tetzé, parashá 6; 3**].

El pasuk [**Mishlei 1: 9**] dice: "**Ki l'viat jen hem le'rosheja** -Ellas (las mitzvot) son acompañamientos de gracia para tu cabeza-".

Rabi Pinjás bar Jama dijo: Dondequiera que una persona va, las mitzvot lo acompañan.

Cuando construye una casa nueva ... se debe erigir una puerta protectora en el techo y los porches.

Cuando pones una puerta ... se debe colocar una mezuzá en el poste de la puerta.

Cuando usas prendas... no puede haber mezclas de lana y lino.

Cuando te hayas cortado el pelo ... no redondees las esquinas (peyot) de tu cabeza.

Si tienes un campo, cuando aras ... no tienes dos especies diferentes de animales tirando del arado.

Cuando siembres ... no siembres **kil'a'yim** -mezclas prohibidas-.

Cuando coseche ... no regrese por paquetes de bultos olvidados, déjelos para los pobres.

Las mitzvot nos acompañan a lo largo de todos los giros y vueltas de la vida, lo que nos permite mantener ese enfoque siempre importante.

La Mishná [**Av. 5: 1**] enseña que el mundo fue creado a través de diez expresiones.

Cada expresión nos llevó un paso más allá de ese estado inicial de pura Divinidad.

Se nos ha explicado que esto era necesario para "distanciar" este mundo de Hashem lo suficiente como para permitirnos tener libre albedrío.

Después de las diez declaraciones, el mundo estaba en un estado que no mostraba a Hashem con demasiada claridad, lo que le permitía a uno pecar, sin embargo, no ocultaba demasiado a Hashem, lo que nos permitía la elección de conectarnos con Él.

El Ohr Gedalyahu explica que cada vez que cambiamos físicamente este mundo a través de un acto que realizamos, nos distanciamos entre nosotros y del mundo un poco más de ese estado inicial de pura Divinidad.

Corremos el riesgo de olvidar nuestro propósito en la vida, el riesgo de involucrarnos demasiado en este mundo de ilusión y falsedad.

Por lo tanto, Hashem, en Su compasión, nos dio una mitzvá en cada una de estas coyunturas que nos permiten mantener nuestro enfoque.

"Ki l'viat jein heim l'rosheja -Ellas (las mitzvot) son acompañamientos de gracia para tu cabeza-".

Además de significar acompañamientos, la palabra **"l'viat - לַוִּיַּת "** también significa conexión.

Las mitzvot nos permiten a todos y cada uno de nosotros mantener nuestra conexión.

¿Nuestra conexión con qué? **"L'rosheja"**... Con nuestra "cabeza". A nuestra vida. A nuestra Fuente. Para Hashem Elokeja.

"Tras las huellas del Magid" cuenta de Rav Shammai, el jefe de la **Jevrá Kadishá - Sociedad de Entierro-**. Mientras que por fuera de Eretz Yisrael la Jevrá Kadishá está principalmente ocupada con el proceso de **taharáh -purificación-** realizado antes del entierro, en Eretz Yisrael, sus deberes también incluyen recolectar los restos de las víctimas del terror y la batalla y darles un entierro adecuado y digno.

La historia tuvo lugar durante la guerra de Yom Kipur, cuando fuimos tomados por sorpresa y atacados por árabes en todos los frentes.

Durante los días posteriores a Iom Kipur y durante Sukot, Rav Shammai y sus asistentes viajaban por el desierto del Sinaí y hacia el sur hacia Suez, donde atendían con cariño los cuerpos de los caídos.

En Sukot, llevaba consigo en su jeep su siddur -libro de oraciones-, su talit -chal de oración-, su T'hilim -Salmos-, su lulav y su Etrog.

En cada base, los soldados de todos los orígenes le rogarían que les permitiera usarlos.

Se quedaría todo el tiempo que pudiera, a veces retrasando su salida programada durante horas.

Sin embargo, finalmente tuvo que decirles a los jóvenes decepcionados que seguían en la fila que tenía que seguir adelante. Lo habían llamado a otro lugar.

El último día de Sukot, Rav Shammai y sus asistentes estaban cerca de Suez.

Mientras se acercaba a una base militar recién construida en el desierto abierto, se le ocurrió que, dado que ya había rezado con su lulav y Etrog en ese último día de Sukot, podría dejarlos en la base militar si el fuera convocado a otro lugar.

Poco después de la llegada de Rav Shammai, comenzó a formarse una larga fila de soldados, esperando su turno para usar su lulav y etrog.

Cuando la multitud comenzó a reunirse, un joven soldado no religioso, que conducía un camión de municiones, se dirigía hacia el sur.

Al notar una gran multitud, salió de su camioneta y se dirigió a pie hacia donde se habían reunido los soldados.

Se acercó y preguntó de qué se trataba la conmoción.

Otro soldado le explicó que Rav Shammai había llegado y que todos los soldados estaban esperando la oportunidad de usar su lulav y Etrog. El conductor no parecía muy interesado en esperar, pero cuando uno de los soldados mencionó que era el último día para realizar la mitzvá, decidió esperar en la fila.

Su turno llegó después de un corto período de tiempo.

Justo cuando sostenía con cautela el lulav y el Etrog, una bomba estalló en su camión explotando y provocando múltiples explosiones de municiones a bordo. Las explosiones fueron tan poderosas que se formó un cráter en el suelo donde se había estacionado el camión.

Ni siquiera se pudo encontrar un fragmento de metal del vehículo demolido.

Tres meses después, Rav Shammai leyó un breve aviso en el periódico del ejército.

La esposa de este conductor había dado a luz a una niña. El anuncio incluyó una declaración del nuevo padre.

"Creo con cada fibra de mi ser que estoy vivo hoy y merecí ver a mi nueva hija solo por la mitzvá que estaba haciendo en el momento en que mi camión fue bombardeado".

En agradecimiento a Hashem, llamó a su hija *Lulava*.

Las mitzvot nos permiten a todos y cada uno de nosotros mantener nuestra conexión.

¿Nuestra conexión con qué? "L'rosheja"... Con nuestra "cabeza". Con nuestra vida. Con nuestra Fuente. Con Hashem Elokeja.

Cuando salgas a batallar... (21:10)

Cuando aún vivía en Londres, el Dayán Yejezkel Abramsky, zt'l, daba un **shiu** (clase) cada viernes en la noche a jóvenes no-religiosos. El los invitaba a su casa y les enseñaba la porción semanal de la Torá.

Cuando llegó a la Parashá de esta semana, Ki Tetzé, se la paso toda la semana previa ponderando como explicar **yefat toar** -la ley que permite a un soldado judío en batalla tomar cautiva a una mujer.

Cómo iba a hacer entender este concepto aparentemente extraño a sus jóvenes estudiantes?

Por mucho que trato no logro encontrar un enfoque que encaje. Llego la noche del viernes y aun ninguna explicación se materializo en su mente. Así que rogó a Hashem que Le ponga las palabras correctas en su boca. De pronto, durante la cena del viernes a la noche, Hashem le abrió los ojos y se le aclaro lo que decir...

Con sus estudiantes sentados alrededor de la mesa de Shabat, el Dayán Abramsky dijo "Antes de que abramos los Jumashim (libros de la Toráh) quiero que sepan algo: De lo que vamos a leer vamos a ver claramente como la totalidad de la Torá es obligatoria sobre nosotros.

"De la Parashá de esta semana aprendemos que la Torá nunca pide lo que esta mas allá de la habilidad de una persona: En una situación en la que es imposible detenerse, la Torá nos permite **seguir nuestros instintos!**

"Tiene que ser entonces que todo lo que la Torá **si** pide de nosotros esta ciertamente dentro de nuestras capacidades. Y si la Torá misma entiende los límites de la resistencia humana y permite aquello que esta fuera del poder del Hombre soportar, tiene que ser que todo lo que ella ordena está a nuestro alcance y es obligatorio para todos nosotros...

"Ahora abramos nuestros Jumashim y estudiemos la porción de esta semana..."

(Penine Rabbenu Yejezkel, escuchado de Rabbi Naftali Falk)



\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Harás pretil a tu terrado

Antiguamente se utilizaban las terrazas y los techos para numerosas necesidades domésticas.

La Torah ordena hacer parapetos en ellos a fin de prevenir los accidentes de caídas desde estos lugares

De acuerdo con el Talmud, el parapeto debía tener un mínimo de dos codos de altura.

En este mandamiento se incluye también todo cuanto pueda constituir un peligro para las personas, como tener un pozo y dejarlo abierto o sin cerca, etc.

Igualmente está prohibido tener en casa un perro peligroso.



El Jumash
en Español
La Torah
Tehillim
Los Profetas
El Mejor
Lugar
para
Comprar



Cuando salieres a la guerra

La Torah nos impone prescripciones referentes a la guerra. Hay doctrinas que impiden a sus creyentes la guerra, y hay quienes quisieran permanecer absolutamente neutrales y pasivos frente a todo problema de combate, pero no lo han conseguido; al contrario, han caído en la red del enemigo. Por consiguiente la Torah nos impone el deber de la autodefensa y de la lucha por nuestros derechos. Es triste tener que recurrir a la guerra, a la sangre, pero hay momentos en que ésta es la única alternativa y hay que hacerlo. La Torah no quiere en modo alguno rehuir esto, pero cuando la guerra es necesaria, aún sobre ella debe legislar. El escape del avestruz que esconde la cabeza es indigno, y si la guerra es necesaria, se someterá a sus mandamientos. En caso de guerra, cuando se sofocan todos los magnos sentimientos humanos, la ley de Moisés impone prescripciones, porque aun en la lucha no está permitido perder la conciencia del bien. En primer lugar, la Torah ordena ofrecer la paz al pueblo enemigo (Deuteronomio 20,10), y más adelante (versículo 19) prohíbe destrozarse los árboles de fruto que se hallen alrededor de la ciudad sitiada, puesto que la guerra no debe significar en manera alguna la destrucción. De acuerdo con varios exegetas, la guerra no es más que el fruto del yetzer hará (mal instinto), puesto que el ideal máximo de la Torah es la paz. Así lo predicaron nuestros profetas: "No levantará pueblo contra pueblo la espada, y no enseñarán más la guerra" (Miqueas 4, 3).

Women Siddur

Ohel Sarah Hebrew English Full Size



ARTSCROLL.com

1-800-MESORAH (1-800-637-6724)

No sembraras tu viña con diversas especies de semillas;

Los versículos 9 y 10 tratan de lo que se llama en hebreo kiláim y shaatnez, esto es, la prohibición de mezclar o juntar dos especies de animales, semillas, árboles, etc. y lana con lino. Este precepto pertenece a la clase de leyes denominadas *jukim*, cuya razón no nos fue revelada por la Torah. En lo que se refiere a la prohibición de hacer

trabajar al buey y al jumento juntos (vers. 10), se sabe que cada clase de animal tiene una fuerza que le es propia y un modo de caminar particular de su género; obligar a dos animales diferentes a tirar juntos de la misma carga, o a caminar al mismo paso, es forzar la naturaleza de cada uno de ellos y hacerlos sufrir, por lo cual la Torah lo prohíbe.

PROMESAS DE HASHEM

No temas, porque no serás avergonzada, y no te abochornes, porque no serás humillada; pues te olvidarás de la afrenta de tu juventud, y del oprobio de tu viudez no te acordarás más. Isaías 54:4

Escribirá carta de Divorcio –Get...24:1

La Ley de Moisés permite el divorcio. El Talmud dice además, que si un hombre tiene una mujer mala, el divorcio constituye para él un deber religioso (Yebamot 68:). Las escuelas rabínicas de Hil-lél y Shamay (siglo I de la Era Común) interpretan cada una de manera diferente estas palabras: "por haber hallado en ella cosa indecente" (versículo 1), causa que permite a un hombre divorciarse de su mujer. Según Shamay, quiere decir que un hombre no tiene derecho de repudiar a su mujer a menos que ésta le sea infiel, según Hil-lél puede haber algunas otras razones. El Talmud contiene numerosas declaraciones contra el divorcio: "Cuando alguien se divorcia de su primera mujer, hasta el altar del Templo vierte lágrimas por ella" (Guitín 90:).

Nuestros sabios pusieron muchos obstáculos para dificultar la separación de un matrimonio. Sólo una autoridad religiosa puede dictaminar un divorcio, y por motivos graves, ya que el matrimonio es un compromiso sagrado e inviolable, pero no indisoluble. El divorcio por la Ley de Moisés se hace mediante una carta de divorcio que el marido entrega personalmente, o en ciertos casos por intermedio de un encargado del tribunal religioso, en manos de la mujer. Esta carta (guet) debe escribirse en caracteres hebreos y contener doce renglones, valor numérico de la palabra guet, aparte de las dos medias líneas donde firman los dos testigos. Por increíble que parezca, las dos letras hebreas que toman la palabra guet, no se encuentran juntas en toda la Biblia, lo que es un símbolo de separación.

No se borrará el nombre de éste...25:6



La Ley de Moisés impone a un hombre el hermano de cuyo padre hubiere muerto sin dejar hijos o nietos, tomar a la mujer del fallecido si no fuere estéril, a fin de dar a éste un sucesor.

Dicho precepto se llama en hebreo *yibum* (levirato). Deberá cumplirse de preferencia por el hermano mayor y la mujer será considerada después del matrimonio como esposa legítima. El hermano toma posesión de la herencia del fallecido, y no está obligado a dar al niño que naciere de esta unión, el nombre de éste, según podría entenderse de las palabras de la Torah (versículo 6), puesto que la razón principal

del mandamiento era que la herencia no saliese de la familia del muerto. Con todo, en las comunidades judías donde está en vigor el decreto de rabenu Guershon Maor Hagolá (Rabí Guershon de Metz), se aconseja al hermano del fallecido que ya fuere casado, someterse al acto de *jalitzá* (quitar el zapato, ver versículos 7-9) para que la mujer del fallecido pueda volver a casarse con cualquier hombre israelita que no sea Kohén.

perpetuar

(Rambán). Expresado por idiomáticamente, 'se levantará sobre el nombre de su hermano muerto.' Esto no lo hace, sin embargo, que éste será el nombre de su hermano muerto; Ruth 3:13, 4:17, donde el primogénito no fue nombrado después de que el marido muerto (Ralbag; Yevamoth 24a). La propiedad del hermano muerto también eventualmente se convierte en la de los hijos nacidos de esta unión levirato (Targum Yonathan; Midrash Hagadol; Baquia).



Dedicado a la Memoria de
?

DEDICATORIAS
HONRE LA MEMORIA DE SUS
SERES QUERIDOS
**DEDIQUE LA PROXIMA
PARASHA**

CONSULTENOS:
ELIYAHUBAYONAH@GMAIL.COM

No entrará bastardo en la congregación del Eterno;...23:3

La palabra mamzer cuya traducción es bastardo, designa a la persona proveniente de una unión prohibida por nuestra religión, como por ejemplo, incesto, adulterio, etc.

Si una pareja desligada de todo compromiso matrimonial tuviere hijos sin la celebración de su casamiento civil o religioso, estos no son considerados mamzerim.



Cuarenta azotes...25:3

Aunque la Toráh dice "cuarenta azotes", el Talmud (Macot 22) traduce "bemispar" (en número) como **sefar** (límite de los cuarenta), o sea treinta y nueve. No se permitía exceder este número.

El malkut se ejecutaba en presencia de tres jueces. Uno de ellos decía durante la ejecución de la pena: "Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta Ley", etc. (Deuteronomio 28, 58). El juez agregaba: "Y guardaréis las palabras de esta alianza y las cumpliréis, para que prosperéis en todo lo que hiciéreis" (Deuteronomio 29, 8).

Finalmente pronunciaba este versículo de los Salmos que contiene trece palabras hebreas: "Y El es misericordioso, perdona la iniquidad etc.

Comentarios sobre las Canciones que cantamos en la mesa de Shabat

Tzur Misheló

"La Roca de la Cual Hemos Comido..."

Mazón Vetzedah Hisbi'a Lenafshenu

Con comida y alimento satisface nuestras almas

Hay dos categorías de comida: Las necesitadas como el pan, a las cuales se refiere como mazón, y las lujosas como la carne que están en la categoría de tzedah. Esta distinción es evidente del análisis hecho por nuestros Sabios (Tratado Julín 84a) del termino usado por la Torá (Vaikrá 17:13) al describir la manera en que uno adquiere al animal silvestre o ave cuya sangre debe cubrir antes de comer su carne.

"Cuando un hombre atrape su presa..." dice la Torá, aun cuando el mismo requerimiento se aplica a aves que no necesitan trampa. La lección es practicidad económica: No comas carne tan dispuestamente pues puede afectar tu presupuesto. Dedícate a su consumo como si tuvieras que empeñarte en las faenas de atrapar el animal o ave y evitaras caer en la pobreza.

De modo que en Shabat, cuando comemos ambos (pan y carne), cantamos alabanzas a Hashem por "satisfacer nuestras almas" tanto con lo necesario como con lo lujoso.

COMENTARIO A LA HAFTARÁ

"Canta, Oh desolada, que no has dado a luz..." (Isaías 54:1)

El Talmud hace una pregunta sobre este versículo: ¿Debido a que no ha dado a luz debe cantar? Más bien (este es el sentido) "Canta, congregación de Israel, que eres como una mujer estéril, pues no has dado a luz hijos (que serán enviados) a Gehinom. (Tratado Berajot 11)

¿Por qué el Talmud hace esta pregunta basada en la frase "porque ella **no ha dado a luz**, ella debe cantar?"

Seguramente la pregunta debió haber sido de la primera frase, o sea de la que dice "porque **ella es estéril**, ella debe cantar?"

Las madres del Pueblo Judío, Sarah, Rivka y Rajel fueron 'estériles' porque "Hashem desea las plegarias de los justos" (Tratado Yevamot 64) y El retiene la progenitura de ellas. Sin embargo se las llama 'estériles' pues después de todo lo dicho y hecho fue por resultado de sus rezos que ellas eventualmente concibieron y dieron a luz hijos. *En este punto era evidente que ellas no eran 'estériles' del todo, sino que Hashem quería sus plegarias y por ello las retuvo de tener hijos.*

Sin embargo si no hubieran merecido tener hijos aun después de haber rezado, uno no puede decir que su 'infertilidad' era porque Hashem quería sus plegarias.

Por lo tanto el Talmud no podía haber hecho su pregunta de la frase "porque ella es estéril, ella debe cantar?" pues bien puede ser que su infertilidad es una señal de que Hashem desea sus plegarias. **Ella por si misma tiene razón para cantar, porque su infertilidad es una señal de que ella es un alma muy elevada y correcta.**

Sin embargo, si "ella no ha dado a luz" -y esto, aun después de todas sus plegarias- entonces la pregunta es altamente relevante -"porque **ella no ha dado a luz**, ella debe cantar?" Qué razón tiene ella para cantar?

Es a esta pregunta a la que el Talmud responde "Mas bien canta, congregación de Israel, que es como una mujer estéril que debe cantar porque no ha dado a luz hijos que serán enviados a Gehinom."

(Rabbi Mahari HaKohen, zt'l, en Mayaná Shel Torá)